

Reflexiones

Políticas y Sociales



CEDS



Centro de Estudios para la Democracia Social

www.reflexionespys.org.ar

Boletín Semanal N° 256 *Viernes, 16 de marzo 2018*

Panorama Internacional

Alemania. Luego de largos meses de incertidumbre respecto de quien ejercería como primer ministro, Angela Merkel, fue electa por la Cámara de Diputados (Bundestag) por un nuevo período de cuatro años. Su cuarto mandato como primer ministro en coalición con el partido socialdemócrata alemán, que decidió acompañarla nuevamente luego de arduas negociaciones en las que estos lograron imponer sus condiciones. La reedición de ésta nueva alianza entre socialcristianos y socialdemócratas obedece al resultado de las últimas elecciones parlamentarias donde las expresiones de la ultraderecha (Alternativa para Alemania) obtuvo 92 escaños, constituyéndose en el principal partido opositor. La discusión en el partido socialdemócrata era si quedar en la oposición o afirmar su alianza con los socialcristianos para frenar el avance ultraderechista durante el próximo mandato. Lo mismo sucedió en el partido socialcristiano. De allí que algunos legisladores socialdemócratas y socialcristianos opuestos a la reedición de la alianza se ausentaron o votaron en contra del acuerdo. Merkel obtuvo 364 diputados, de los 692 votos emitidos (necesitaba como mínimo 355), 315 votaron en contra, 9 se abstuvieron y 4 nulos; si todos los diputados de la coalición la hubieran votado tendría que haber obtenido 399 votos. Aunque sea una fotografía de la realidad política actual del sistema político alemán, se observa claramente dos cuestiones que atraviesan a cualquier sistema político. Una, la reedición de un mismo partido o coalición en el gobierno por más de dos períodos, independientemente de sus aciertos o errores desgasta su relación con el ciudadano. Dos, que la alternancia puede ser encarnada por expresiones antisistema de distinta naturaleza política. En este caso, a juzgar por las consignas levantadas durante la campaña electoral de una fuerte connotación xenófoba frente al problema de la inmigración. Pero más profundamente arraigada en la idea de que la Unión europea tal como ha funcionado hasta el presente obtura el libre albedrío de los estados partes (Inglaterra y el brexit) a la hora de mitigar los efectos de la persistente crisis económica.



Panorama Nacional

La realidad europea, el sesgo proteccionista del nuevo gobierno de los EE.UU, la ambición Rusa (al mostrar sus nuevos sistemas de armas), el protagonismo económico de China, la situación de inestabilidad en Corea que obligó a Japón a redefinir el rol de sus fuerzas armadas ponen a nuestro país en un contexto internacional complejo y sinuoso; no obstante el crecimiento de la economía internacional luego de la pesadilla iniciada en 2008 con la quiebra de Lehman Brothers. De forma muy modesta y luego de años de recesión nuestra economía da señales de reanimación. La misma no alcanza a todos los sectores productivos y eso se refleja en la queja sectorial de las expresiones corporativas empresarias y sindicales. Dicho crecimiento, apalancado en la toma de deuda (a una tasa razonable por el momento pero imposible de mantener indefinidamente) para permitir una salida no traumática debido al gigantesco déficit estatal heredado, alejó los fantasmas de una crisis política azuzada y deseada por algunos sectores de la oposición comprometidos por hechos de corrupción en múltiples causas judiciales. Mientras tanto el sistema político sigue tan endeble como a la salida de la crisis del 2001. Las alianzas electorales entre partidos (tanto a nivel provincial como nacional) buscadas para garantizar alternancia y equilibrio no logran cuajar en verdaderas coaliciones de gobierno inspiradas en programas discutidos y acordados; condición necesaria para que la agenda pública inspire comprensión y participación en la edificación de un modelo de desarrollo sostenible.

Lic. Jorge Dolce. Pte. Centro de Estudios para la Democracia Social